

QUIEN DIJO QUE ESTOY DEMASIADO VIEJO

2 Reyes 1

INTRODUCCION:

- A) Segundo de Reyes 1 relata acerca de un evento relativamente pequeño de la vida de Elías.
 - a) Esta serie estaría incompleta si no abarcáramos el capítulo 1.
 - b) Aquí hay algunas lecciones que no se encuentran en otros pasajes sobre Elías.
 - c) Necesitamos atar algunos cabos sueltos.
- B) Analizaremos tres individuos. Dos se encuentran en el texto. El tercero se encuentra entre los oyentes.

I. EL REBELDE SOBERANO DEL REINO NORTEÑO DE ISRAEL (1.1–9)

- A) Este soberano rebelde no era Acab, sino Ocozías el hijo de él (1º Reyes 22.37–38, 40). Note tres errores que cometió Ocozías:
 - a) Ignoró el pasado (1º Reyes 22.51–2º Reyes 1.1).
 - i) Ocozías debía haber aprendido del pasado y de los relatos acerca de Elías, pero aparentemente no aprendió nada (1º Reyes 22.51–53).
 - ii) Cuando comenzó su reinado, se suscitaron problemas (2º Reyes 1.1). No obstante, el autor inspirado estaba interesado principalmente en un único evento ocurrido al final del breve reinado de Ocozías.
 - b) Insultó al Gran Médico (2º Reyes 1.2–4).
 - i) Ocozías cayó por una ventana y se lesionó seriamente (vers. 2). Tal vez esto sucedió con el fin de hacer que se volviera a Jehová (Salmos 119.71). En lugar de hacer esto, insultó al Gran Médico al enviar mensajeros a consultar con Baal-zebul si se recuperaría (vers. 2).
 - (1) «Baal-zebul» significa «señor de las moscas», alguien que tiene la habilidad para fastidiar o eliminar la fuente de fastidio.
 - (2) Baal-zebul estaba relacionado con la sanidad (note Mateo 12.22–28).
 - ii) Dios envió a Elías para que dijera a los mensajeros que Ocozías no se recuperaría (vers. 3–4; estaba implícito que esto se debía a que Ocozías no se arrepintió ni vino a Él).
 - c) Trató de intimidar al profeta (2º Reyes 1.5–9).
 - i) Cuando los mensajeros dijeron al rey qué fue lo que sucedió, él supo de inmediato que se trataba de Elías (vers. 5–8).
 - ii) Envío un capitán de cincuenta soldados para traer a Elías (vers. 9).
- B) Esta fue una oportunidad dada por Dios, para que Ocozías se arrepintiera. Si un mensaje de muerte no hace que una persona se detenga y piense, no habrá nada que lo logre. En lugar de esto, Ocozías se enojó.

II. EL PODEROSO PROFETA DEL NORTE DE ISRAEL (1.9–17). Elías había envejecido, pero todavía era el representante de Dios en Israel. Note tres cosas acerca de Él:

- A) Dio a conocer la voluntad de Dios (vers. 3–4).
- B) Hizo la obra de Dios (vers. 9–15).
 - a) Los cincuenta y un hombres fueron consumidos por fuego (vers. 9–10).
 - b) Ocozías envió a cincuenta y un hombres más, y también fueron consumidos por fuego (vers. 11–12). Esta vez se recalca que fue «fuego de Dios» (NASB). Elías estaba haciendo la obra de Dios.
 - c) Al final, un capitán volvió en sí y fue perdonado (vers. 13–14). Elías fue con él al rey (vers. 15).
 - d) *¿Qué debían haber hecho [los hombres enviados por Ocozías]? Debían haber actuado del mismo modo que los guardas de Saúl que, cuando se les ordenó matar a los sacerdotes de Nob, al saber que la orden era contraria a la voluntad de Dios, irreflexivamente obedecieron! Los oficiales y los soldados por igual, deben aprender que los mandamientos de sus dirigentes y gobernantes, no pueden justificar que hagan lo que es inicuo y pecaminoso delante de los ojos de Dios. Josefo, The Life and Works of Flavius Josephus (Vida y obras de Flavio Josefo), trad. William Whiston (Philadelphia: John C. Winston Co., 1957), 277, n.*
- C) Él confirmó la palabra de Dios (vers. 16–17).
 - a) El mensaje que Elías dio al rey era todavía el mismo (vers. 16); la Palabra de Dios no cambia. Elías había hecho todo lo que Dios le había pedido; su ministerio público había terminado.
 - b) Ocozías murió exactamente como Dios dijo que moriría (vers. 17); la Palabra de Dios es verdadera.

III. EL DISCÍPULO ENTENDIDO DE LA ISRAEL ESPIRITUAL

- A) Dios tiene lecciones para nosotros en este breve y triste relato (Romanos 15.4; 1 Corintios 10.11). La lección no es en el sentido de que debemos pedir que descienda fuego del cielo sobre quien sea que estemos en desacuerdo (Lucas 9.54–56). Antes, el discípulo entendido aprende por lo menos tres lecciones de esta narrativa:
- a) Jamás estamos demasiado viejos para acatar la Palabra de Dios.
 - i) Aunque Elías era anciano, él todavía esperaba «la palabra de Jehová».
 - ii) Ocozías no deseaba la palabra de Jehová, sino la palabra de Ecrón.
 - (1) En lugar de recurrir a la Palabra de Dios, algunos acuden hoy al Ecrón de la superstición: la astrología, la tabla Guija, etc. Gran parte de esto se hace en nombre de la «diversión», pero le abre la puerta a Satanás. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento censuran tal actividad (Levítico 19; Deuteronomio 18; Hechos 19).
 - (2) Otros acuden al Ecrón del entendimiento humano: Creen que la ciencia y la educación secular tienen todas las respuestas (Proverbios 3.5–6).
 - b) Jamás estamos demasiado viejos para aborrecer lo que se opone a Dios.
 - i) Cuando analizamos el castigo divino del mal, debemos distinguir entre lo que era temporal (bajo el antiguo pacto) y lo que es eterno.
 - (1) En aquel tiempo, Dios estaba protegiendo una nación de personas, a través de las cuales vendría el Mesías. El castigo físico era necesario para protegerlos.
 - (2) Esto ya no es así.
 - ii) Esto no significa que no debemos creer con la misma convicción que creyó Elías acerca del mal. ¡Todavía necesitamos aborrecer el mal y amar el bien! (Hebreos 1.9; etc.)
 - c) Uno nunca es demasiado viejo para hacer la voluntad de Dios.

CONCLUSIÓN

- A) Siempre va a descender fuego sobre los desobedientes, no en esta vida, sino cuando Jesús vuelva (2ª Tesalonicenses 1.7–9).
- B) Tengamos la sabiduría del tercer capitán del relato; ¡abandonémonos a la misericordia de Dios! Dios tendrá misericordia como la tuvo Elías.

Adaptado por: Manuel López Lira
horaciolopez29@yahoo.es